
EL AGUIJON.

DESAHOGO QUINCENAL.

REDACCION,
San Nicolás, 11.

ADMINISTRACION,
Trapería, 21.

MURCIA 31 MAYO 1872.

~*~*~

EL AGUIJON, inspirándose en los mas puros sentimientos de humanidad que están por muy encima de los políticos, una su humilde voz á la de sus dignos compañeros de la prensa, que piden al Jefe del Estado el indulto de los Sres. Martinez Viñalet, Navarrete y demás compañeros hechos prisioneros en las inmediaciones de Fortuna.

~*~*~

HABLAR POR HABLAR.

Pues, señor, ya se descubrió aquello.

El general Serrano, envuelto por sus mismas *envolventes*, paralelas y combinaciones geométricas, ha demostrado, por último, que, al cabo de un mes de campaña, no ha obtenido ningun resultado. Que aquella esperanza de concluir con la insurreccion carlista, y aquellos telégramas de *veni, vidi, vici*, han concluido con lo ocurrido en Mañaria, Oñate y Elgueta.

No opinamos ni opinaremos que triunfe el partido carlista, porque, representante de una idea muerta, no puede contrastar las ideas libres de nuestro siglo; pero como hasta ahora, en la mayor parte de los encuentros de la Mancha, provincias vascas, Navarra y Cataluña no se sabe aun quienes son los vencidos, auguramos, pues, una larga y triste guerra civil.

En cambio, el duque de la Torre, el vencedor con las columnas de los periódicos

cos ministeriales, preside el 7.º gabinete de D. Amadeo, para honra y gloria de todos los españoles, y á su presencia, segun nuestra opinion, los carlistas aumentan, la libertad de enseñanza agoniza, la libertad de imprenta muere y los arruinados contribuyentes preparan sus escuálidos bolsillos, por si es necesario pagar la fuga de otros *apóstoles*...

¡Cuánto encanto, cuánta dicha, cuánta gloria!

* * *

¿Y para esto se hizo la revolucion de setiembre?

¿Y para esto se fingen tantos telégramas, que luego resultan falsos, como el de la muerte de D. Carlos, y que van concluyendo poco á poco con la paciencia de los buenos españoles que miran escandalizados lo que pasa á su alrededor?

Desdúdense los revolucionarios; por mas esfuerzos que hagan, su imperio amenaza ruina, y toda España, advertida de sus tramas, prepara el sepulcro de los liberticidas, para enterrar á los que, en mala hora, pasarán á la historia con la negra tin-

ta con que pasaron los Neronos, los Calígulas y Décios.

Pero hablemos de otra cosa.

Dícese que la sublevacion carlista de Rambla Salada, abortó por la traicion de uno de sus mas decididos partidarios, el cual, habiendo tomado todo el dinero posible, dejó fracasar el plan de los que habian sido sus amigos.

Esta noticia que corre de boca en boca y que nosotros damos á nuestros lectores con la mayor reserva, la rectificaremos ó aclararemos mas adelante, segun las circunstancias, porque tarde ó temprano todo se descubre, y hoy por hoy no debemos señalar á nadie, por si, faltando pruebas ciertas, pudiésemos pasar por la nota de inexactos.

Lo demás que pudiéramos decir á nuestros lectores lo saben por los periódicos: Los carlistas no disminuyen, y el gobierno de D. Amadeo de Saboya no sabemos si podrá apagar la gran hoguera que arde en la mayor parte de las provincias del Norte.



Nuestro distinguido amigo el Sr. D. Salvador María Baldo, falleció casi repentinamente en la mañana del 25. Su muerte ha sido deplorada por todos sin distinción de personas.

Mucho debe Murcia al Sr. María Baldo, pues en el período que estuvo al frente de la corporación municipal, grandes y necesarias son las reformas que se llevaron á cabo, y que dan una perfecta idea de su reconocido talento y excesivo amor á su país.

La alta consideración que á todos merece su recuerdo, y el último tributo rendido por la gratitud á la amistad y al talento, sirvan de paliativo al intenso dolor de su apreciable familia.



Me atreveria á asegurar que los documentos referentes á los bienes del cardenal Belluga que el gobierno de esta provincia pide al Sr. Conde de Balazote, se hallan hace algun tiempo en poder de la junta de Pias fundaciones.

¿Se puede saber la verdad?



Ha sido favorecida nuestra redacción con la visita de los apreciables colegas *El Eco de la Verdad*, de Madrid, *La Revista Sevillana*, *La Voz de la Juventud*, y *La Cuestion Cu-*

baná, de Sevilla, *La Bomba*, de Barcelona, *El Aviso*, de Santander, *El Recreo de las Familias*, de Valencia, *El Eco de Reus* y *Mefistófeles* de Cádiz.

Les deseamos á todos ellos la mayor felicidad.



Reciba la mas cordial enhorabuena nuestro querido amigo el jóven abogado D. Benigno Revenga, por los brillantes ejercicios que ha hecho en las oposiciones para registrador de Chinchon, cuya plaza, como era de esperar, le ha sido otorgada.



Tus ojos /cuando me miran
solo me dan un placer,
pero son muchas las penas
que me causa tu desden.



Algunos comerciantes de la Traperia han entoldado un trozo de dicha calle.

Si los demás vecinos les secundaran, harian mucho en su propio beneficio.

Y sin embargo, ya verá V. como no lo hacen.

¿A qué no?



Las especies de casamiento son tres, decia uno: De Dios, del diablo y de la muerte.

De Dios, cuando es entre jóvenes; del

diablo cuando se casa un jóven con una vieja, y de la muerte cuando una jóven se casa con un viejo.



Jugando ayer al billar con la bellísima Lola, me dijo:—Ya no doy bola después de tanto jugar.

Esto ya me causa tedio; lo dejaremos, Domingo, acaba metiendo el mingo en la tronera del medio.



La Ilustracion de Madrid, contiene en su número 57 el siguiente sumario:

Texto.—Ecos.—Crónica de la quincena.—El pintor D. Francisco Domingo.—Cervantes y la noche de difuntos (continuacion) poesia.—Mas sobre Ochoa (elegia).—Teatros.—Las fiestas de las rosas.—El hombre azul.—Revista de los trabajos de las academias y sociedades científicas, económicas y literarias.—No hay deuda que no se pague... (continuacion).—Cantares.

Grabados.—Copa regalada por S. M. el rey para servir de premio en las carreras de caballos en Leon.—La fiestas de las rosas (Barcelona).—D. Francisco Domingo y Marqués.—Desmonte de la Florida en Asturias.—Sesion literaria celebrada en el Ateneo de Valencia.—Entierro del pobre

(cuadro de Pellicer). — Salida de una partida carlista en Ondárroa (Vizcaya). — Descanso de una columna de tropa destinada á operar contra los carlistas.



En la calle de los Apóstoles se exhibe una pollita de 18 años que pesa otras tantas arrobas. Para acreditar que su peso es perfectamente *natural*

Se presenta escotada
modestamente,
solo enseña los hombros
y alrededores:
y por debajo
muestra, al que verlas quiera,
las pantorrillas.



Bien pronto se han cansado los individuos del municipio de inspeccionar las tahonas.

Digo esto por que sé que en mas de una expenden el pan falto de peso.

Con que mucho ojo.



Que no te quiero lo sé,
pero la causa inquiero,
no sabré decir por qué,
pero sé que no te quiero.



El pundonoroso militar D. Guillermo Pastor, joven bien conocido y apreciado de nuestra mejor sociedad, ha fallecido víctima del vómito en la isla de Cuba, donde voluntariamente habia ido, para defender la integridad nacional.

Sentimos profundamente esta desgracia, y como verdaderos amigos suyos, acompañamos á su desconsolada familia, en el profundo sentimiento que la aflige.



Hora seria ya de que el arte de la fotografía llegase á su perfeccion en esta capital.

Los variados trabajos que hay de manifiesto en la galeria del Sr. Almagro, situada en la calle de la Torreta, dan una idea acabada de los grandes conocimientos que en tan difícil arte posee dicho señor.

He visto retratos que difícilmente podrán hacerse con mas perfeccion y á precios tan económicos.



Como del seco arbusto
las mustias flores,
no caigan de su alma
las ilusiones.
Aquellas vuelven
pero estas se despiden
¡ay! para siempre.



Noches pasadas asistí á un teatro de aficionados en donde encontré un público bonachon, un salon decente, una música buena y unos jóvenes actores.

Y sin embargo cierto literato dijo concluida la funcion:

Señores, este teatrillo
es un calvario,
pues en él se vé al arte
crucificado.

No tanto, amigo, no tanto.



Se ha repartido cuando nadie la esperaba, pues ha penetrado en el hogar doméstico como llovida del cielo, la tan anunciada obra del Sr. Fuentes titulada *Múrcia que se fué*. Nosotros tenemos el sentimiento de haberla leído, porque nos ha proporcionado el desengaño más grande que podemos sufrir en toda nuestra vida. Ella nos ha probado que el Sr. Fuentes está dejado de la mano de Dios, y escrita sin su ayuda y con la inspiracion de algun espíritu ó espiritista para trastornarnos el juicio á todos, hacernos olvidar el castellano, odiar lo bello y hasta aborrecer la vida en que se vé uno obligado á sufrir esas flaquezas tan grandes de pecadores tan incorregibles como el Sr. Fuentes.

No sabemos en qué lengua está escrita *Múrcia que se fué*; parécenos que el autor ha querido escribirla en castellano, pero ¡vive

el cielo! que no ha podido conseguirlo el *indino*. Y no solo quiere estar en castellano, sino en castellano del siglo xvii y no teniendo la erudicion que para tanto se necesita, ha usado de una geringonza tan áspera, tan incorrecta y tan inarmónica, que produce un martilleo en los oidos que no se pueden leer tres páginas sin sentirse atacado de dolor de cabeza.

Los estrechos límites de nuestro periódico no nos permiten extendernos en otro género de consideraciones sobre este asunto; baste decir, para gloria del Sr. Fuentes, que nada de lo que hay en su libro, tipos, costumbres, lenguaje y erudicion, se llegan, ni en cien leguas, á la verdad. Todo ello es creacion informe del Sr. Fuentes, que ni deleita, ni enseña, ni entretiene.

Creemos que algunos de nuestros colegas se ocuparán mas extensamente de esta obra; sino lo hicieran, con nuestras débiles fuerzas, probaríamos á su autor que en ella no hay mas que una *charla sempiterna*, y que él tiene *apagada la linterna*, como ha dicho Iriarte.

UNA VUELTA EN LA GLORIETA.

Muy rara vez en el año tiene D. Cosme la amabilidad de sacar á su mujer á paseo; pero cuando está de humor de hacer sacrificios, sin pedirla parecer á su cara mitad, y con el íntimo convencimiento de que será recibida con placer su proposicion, la dice:

—Vamos á paseo.

Pero no se crea que esto acontece antes de que haya dejado de emplear dos horas bien cabales en ponerse la corbata, cambiar de chaleco y de ver al espejo que tal le sienta la levita. Una vez atildado intima á su mujer diciendo:

—Vístete de prisa, Dolores; de cualquier modo, que ya es tarde y no hay tiempo que perder.

Dolores empieza su tocado que despacharia en cinco minutos, sin las continuas exclamaciones de su marido:

—Despacha... ese traje está bien... lo mismo dá que no estés peinada... y con la mantilla... ó sino ponte el sombrero... ¡Jesús! estas mujeres... Hé aquí por lo que no me gusta salir contigo.

Por último, Dolores, con la sangre achicharrada, y á medio hacer su tocado, sale del brazo de su marido poniéndose los guantes. D. Cosme reconviene á su mujer porque no se los ha puesto en casa, y ella procura disculparse con la prisa que la ha estado metiendo, y él la responde:

—Siempre es lo mismo; al cabo de dos horas sales con que te se ha olvidado algo, y concluyes por ponerte los guantes en el portal. Esto me servirá de leccion para no pasear nunca contigo.

Términado este discurso preliminar, el marido pregunta á su mujer:

—¿Dónde quieres que te lleve?

Y esta, á cuyos oídos resuenan las últimas dulces palabras de su marido, le responde sumisa y resignada:

—Donde tú quieras.

—No, añade D. Cosme, tú lo has de decir.

—Todos los paseos me son iguales.

—Y á mí tambien.

—Pues repito que donde mas te agrade.

—Mientras nos decidimos, estamos hechos dos papanatas en medio de la calle, llamando la atencion. Que insufrible es una mujer que responde á todo: lo que tú quieras!

—No te enfades, hombre, vamos á la Glorieta.

Y echan á andar; el marido poniendo su atencion en cuantas mujeres pasan, olvidando que vá con la suya y sin dignarse dirigirla la palabra; por manera que á no ir cogidos del brazo, á buen seguro que adivinará nadie las relaciones que median entre ambos. Dolores dice al pasar por la tienda de Servet:

—Que sombrillas tan bonitas! Mira que lindos vestidos!...

Pero D. Cosme finge no oir las exclamaciones ó contesta:

—Sí, son muy bonitos.

Llegan, por fin, á la Glorieta y empiezan á dar vueltas, sin hablarse; D. Cosme manifiesta su impaciencia por señales bien significativas, hasta que por último esclama:

—¡Qué aburrimiento! La Glorieta es el paseo que menos me agrada.

—¿Pues por qué no hemos ido á otra parte?

—¿Por qué, por qué? porque tú has elegido esta, precisamente porque sabes que no me gusta venir.

—A ninguna parte te gusta ir en mi compañía.

—Eso es, quéjate después que abandono mis diversiones por complacerte. Y es muy divertido dar tantas vueltas entre tanta gente y tanto polvo. Pero, ya se vé, este paseo tiene tantos atractivos para las coquetas...

—Bueno fuera que después que no me hablas una palabra...

—¿Qué quieres que te diga? Las personas que están siempre juntas, tienen bien poco de que hablar.

—Y si lo haces es para dirigirme espresiones picantes, sarcasmos...

—Llora un poquito que es lo que falta...

—Pero hombre!...

—Eso es, levanta la voz para que nos oigan las gentes.

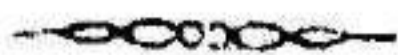
—¿Para esto me has sacado á paseo?...

—Mira, si no callas te suelto y te dejo aquí en medio.

—Harás bien...

D. Cosme hace un movimiento de impaciencia y trata de separarse de su mujer, pero reflexionándolo mejor, no la suelta al fin, y se vuelve á su casa sin decirle una palabra mas.

Así termina el paseo que Dolores comenta á sus solas, porque D. Cosme ha vuelto á salir para ser tan amable y complaciente con la primera que encuentra, como ridiculo y fastidioso se ha mostrado con su buena y bella esposa.



Solucion á la charada inserta en el número 14.

Mercedes é Ignacio
conversan de amor
un dia de mayo
al ponerse el sol:
él, un poco triste,
de historia la habló,
diciendo que *Eva*
fué mujer atroz:
ella no le escucha
tan vieja cancion,
y *vano* le llama
alzando la voz.

En esto reparan
en un fantasmon
cual *É-BA-NO* negro
que allí apareció:
tan rara figura.
dispersa á los dos,
y escapan ligeros
sin darse un adios.

Un suscriptor.



Charada.

Primera y cuarta verás
en las óperas, y á fé,
tercera y cuarta, yo sé
que en los números tendrás.
Segunda y cuarta dirás
al hombre muy mal formado;

caprichoso, delicado:
y es el *todo*, en mi opinion,
de la española nacion
el mas brillante soldado.



Correspondencia económica.

- D. M. M. C.—Granada.—Espero su contestacion.
D. M. P.—Orihuela.—Puede V. remitir cuando
güste el importe de su suscripcion.
D. T. N.—Ferez.—Idem.
D. M. F.—Granada.—Idem.
D. L. G.—Madrid.—Idem.
D. J. L.—Cieza.—Idem.
Sres. N. y R.—Cartagena.—Se hallan Vds. en
descubierto en esta administracion por la cantidad de
15 rs. que les suplico remitan.
D. M. I. A.—Cieza.—Recibido el importe de tres
trimestres. Su suscripcion importa 10 rs.
D. A. M.—Calasparra.—Si antes del 15 del mes
próximo no ha satisfecho V. la cantidad de 15 rs.
que adeuda á esta administracion, le advierto que
publicaré su nombre, lo que seguiré haciendo ínte-
rin no me remita ese piquillo.
D. J. P.—Calasparra.—Lo mismo le digo á V.



ADVERTENCIA.

Recomendamos la adquisicion de la preciosa nove-
la en un tomo de trescientas páginas, titulada *La
Condesa Hortensia*, que se halla de venta al infimo
precio de 4 rs., en la redaccion de *El Noticiero*,
Fontes, 4, y en la administracion de *EL AGUIJON*, Tra-
peria, 21, en donde se les hará una rebaja á los
suscritores del mismo de un real por ejemplar.